

Los gitanillos en la literatura infantil y juvenil

NICOLÁS JIMÉNEZ GONZÁLEZ

El gitano es lo más elevado, lo más profundo, más aristocrático de mi país, lo más representativo de su modo y el que guarda el ascua, la sangre y el alfabeto de la verdad andaluza y universal.

Federico García Lorca

Introducción

Cuando hablamos de literatura infantil y juvenil nos referimos a la literatura hecha por adultos y destinada a ser leída u oída por los niños y/o los jóvenes (Carandell, 1976).

Por supuesto, hablaremos de literatura infantil y juvenil escrita en español aunque haremos alguna mención a alguna obra clásica internacional.

No hablaremos de literatura infantil y juvenil gitana, es decir, literatura escrita por autores gitanos de cualquier nacionalidad y destinada a ser leída u oída por un público infantil o juvenil pero sí haremos alguna reco-

mendación para que las personas interesadas puedan introducirse en este desconocido territorio.

La noción de una literatura específica para niños o jóvenes es muy reciente en términos históricos ya que la idea misma de la infancia como etapa específica en el desarrollo humano también lo es.

A pesar de que no existiera hasta muy recientemente una literatura específica destinada a niños y jóvenes, ello no significa que los niños o los jóvenes no leyesen en épocas pretéritas. Por ello, dedicaremos un apartado de este ensayo al tratamiento de los gitanos y de lo gitano en la literatura en general.

La literatura es una de las fuentes de socialización, de transmisión de conocimientos sociales y de valores. Aunque en la actualidad no tiene ya la fuerza que tuvo en el pasado, aún sigue influyendo en la conformación de la cosmovisión social. La relación entre la literatura y la sociedad es recíproca, del mismo modo que podemos decir que la literatura surge de la sociedad, podemos afirmar que la literatura contribuye a la reproducción de esa misma sociedad.

Sobre el Pueblo Gitano

El Pueblo Gitano, indio de origen, europeo de concreción y transnacional en su proyección, sigue siendo, a pesar de su presencia en la totalidad de los países que conforman la Unión Europea desde hace más de 500 años, el gran desconocido, por no decir ignorado, tanto por el común de la ciudadanía como por la comunidad científica y académica.

Nadie sabe cuál es el monto total de la población romaní en ningún país de la Unión¹. Igualmente se desconoce incluso cualquiera de los descriptores demográficos convencionales: tasas de natalidad, de mortalidad, de fecundidad, pirámide poblacional, esperanza media de vida, etc. Por descontado, se desconocen el resto de índices sociológicos: escolarización, alfabetización, desempleo, estratificación social, distribución geográfica, etc.

Desde hace más de un cuarto de siglo se viene afirmando que en España viven en torno a 700.000 (como si esta población no tuviera ni siquiera crecimiento vegetativo), que el 15 % de los cuales residen en el territorio de la Comunidad Valenciana y que el 50% está en edad escolar.

Sí se sabe o más bien se intuye (porque no existen mediciones, como ya hemos dicho) que una parte de esta población se halla situada en la marginación. De hecho, la primera encuesta sobre minorías e inmigrantes realizada por la Agencia Europea para los Derechos Fundamentales (FRA, en sus siglas

inglesas) afirma que la población romaní es la más vulnerable a la discriminación².

Por otro lado, tenemos que otra parte de la población romaní ha contribuido a la creación de un acervo cultural impresionante: el flamenco, la rumba catalana, el *jazz manouche*... Por no hablar del toreo gitano o del circo o de la influencia de la música romaní sobre la música clásica europea: Liszt, Brahms, Bartók, Falla, Turina, Verdi... o de la fuente de inspiración que lo gitano ha supuesto para escritores³, pintores⁴ y escultores⁵.

Esos dos serían los extremos de una visión panorámica, del retrato deformado que habitualmente conocemos por los medios de comunicación de masas, de la población romaní: la marginación y los artistas. Del resto, de la inmensa mayoría de los y las ciudadanos y ciudadanas gitanos españoles y europeos que cada día se levantan y contribuyen al sostenimiento de la sociedad, nada se sabe o peor aún, todo se ignora.

Sobre las relaciones entre la cultura gitana y la cultura española

La cultura gitana forma parte de la cultura española desde hace más de 500 años, durante los cuales ambas culturas han interactuado mutuamente. La influencia de la cultura gitana en la lengua y la literatura española es tan importante como poco reconocida (Clavería, 1951). El estudio de la aportación de la cultura gitana a la lengua y literatura españolas complementa su conocimiento y ayuda a entender su riqueza y complejidad.

El estudio del *rromanó*, el idioma gitano, ha servido de guía en la averiguación del origen de nuestro Pueblo, el itinerario seguido desde la India y la datación aproximada de los hitos históricos.

Ya el padre de la lingüística comparada, Lorenzo Hervás y Panduro, en su *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas* (1802), afirmaba que "El conocimiento de esta [de la

lengua gitana] nos hará descubrir el verdadero origen nacional de los gitanos, de los que el vulgo ha publicado muchas fábulas, y los autores han escrito con variedad de opiniones poco acertadas".

Pero en España, como ya señalara el políglota erudito don Lorenzo, no se ha investigado con rigor. Se ha mezclado conceptualmente la germanía con el argot y con el caló.

A pesar de la relevancia de los gitanismos, los préstamos lingüísticos que el rromanò le ha dado al español, y del uso de estos en la jerga juvenil, el estudio de toda esta área de la sociolingüística sigue siendo un páramo

Incluso la Real Academia Española de la Lengua ha mantenido esta confusión hasta los años setenta del siglo pasado.

A pesar de la relevancia de los gitanismos, los préstamos lingüísticos que el *rromanò* –a través del caló– le ha dado al español, y del uso de estos gitanismos en la jerga juvenil, el estudio de toda esta área de la sociolingüística sigue siendo un páramo.

Respecto del habla de los gitanos, los clásicos del teatro, sobre todo, y de la novela española, han presentado a los personajes gitanos como ceceosos:

Así Gil Vicente, en la obra teatral en que primero aparecen personajes gitanos –que sepamos–, en la *Farça das Ciganas* (escrita según Menéndez y Pelayo en “jerigonza castellana”), representada en Évora en 1521, hace decir a la gitana Lucrecia:

*Señuraz, quereiz aprender á hechizo
que sepaiz hacer para muchaz coazaz?*

También cecea el gitano Perogordo en la *Comedia llamada Aurelia* (Juan de Timoneda, 1565):

*Dánoz por Dioz, hermozica
a estos pobres gitanos*

Y dice Maldonado, conde de gitanos, en *Pedro de Urdemalas* (Miguel de Cervantes, 1615):

*Gozamoz nueztroz amarez
librez del dezaçociego
que dan los competidorez
calentádonoz çu fuego
cin zeloz y cin temores*

También una gitana dice en *La Gitanilla de Madrid* (Antonio Solís, 1780):

*Galán, erez querido,
tenez muchaz y pagaz con olvido*

La primera vez que aparece un remedo del *rromanò*, es una frase que se encuentra en la *Comedia llamada Medora*, de Lope de Rueda cuya fecha de escritura y representación ignoramos pero que sabemos que fue publicada en Valencia en 1567: *Chuchuli, mechulachen*.

Sobre la convivencia escolar entre payos y gitanos

“Nunca han asistido los gitanos tanto a clase como ahora” afirma categórico el prof. Tomás Calvo Buezas (2012). Ello significaría, de ser cierto, que al haber mayor presencia de alumnos gitanos en las aulas, actualmente también habría mayor nivel de convivencia y, por tanto, de conflictos.

¿Cómo ha sido la evolución del antigitanismo en las aulas escolares españolas? En 2002, un 43,2% de los alumnos encuestados por Calvo Buezas (2003) manifestaba tener antipatía hacia los gitanos mientras que en 2008 este porcentaje se había reducido hasta el 37,9% (Calvo Buezas, 2012). No obstante, el porcentaje de alumnos que manifestaban que les molestaría tener como compañeros

de clase a gitanos se ha mantenido desde 1986 en torno al 22 % (Calvo Buezas, 2012).

También estos estudios del profesor Calvo Buezas han detectado la presencia entre el profesorado de actitudes antigitanas (2003).

Este mismo profesor realizó en 1986 una investigación (Calvo Buezas, 1989) en la que analizaba 171 textos escolares de EGB, BUP y FP. En aquellas 41.803 páginas sólo encontró 17 referencias a gitanos que sumaban un total de 59 líneas. Es decir, en aquellos momentos, la cultura gitana estaba ausente de la escuela. En la actualidad, algo ha cambiado, pero más bien poco.

Podemos afirmar que la cultura gitana sigue estando ausente de la escuela, aunque las aulas estén más llenas que nunca de chavales y chavalas gitanos y gitanas.

La cultura gitana no aparece, ni por asomo, en los contenidos e ilustraciones de los libros de texto y de los materiales curriculares, en general (Calvo Buezas, 1989). Así se produce un ocultamiento de la realidad; se silencia la existencia de hombres y mujeres, de niñas y niños gitanos.

Parece que los gitanos y gitanas solamente nacieron en el mundo para ser ladrones: nacen de padres ladrones, críanse con ladrones, estudian para ladrones y, finalmente, salen con ser ladrones corrientes y molientes a todo ruedo; y la gana del hurtar y el hurtar son en ellos como accidentes inseparables, que no se quitan sino con la muerte.

Miguel de Cervantes (La Gitanilla, 1613)

Gitanos y literatura

Toda obra literaria presenta una visión del escritor sobre la sociedad en la que vive y de la cual es producto. Es necesario entender el punto de vista del narrador, la perspectiva desde la que presenta una historia, porque inevitablemente, al escribir, el autor deja entrever un sistema de valores.

La literatura ha sido una fuerza poderosa en la construcción de ideas falsas acerca de quiénes son los gitanos. En la literatura, los

gitanos han sido a menudo asociados con las ideas de pasión desenfadada, desprecio por las reglas, amor a la libertad y al movimiento, el ser errantes perpetuos... Eso en cuanto a lo positivo. Por el lado negativo, los clichés más habituales con los que se ha asociado a los personajes gitanos han sido: falta de higiene, mentira, engaño, robo y hechicería. Estas ideas se han convertido en parte del estereotipo que la sociedad mayoritaria mantiene en relación con la población romaní.

Los gitanos aparecen en gran número de obras, pero son protagonistas de muy pocas. Básicamente, se ha utilizado a los personajes gitanos para crear ambiente, para darle color y para dotar de exotismo o de casticismo a las obras.

Al poco de la arribada de los gitanos a Europa, en la primera mitad del siglo XVI, la literatura comienza a plasmar en tipo literario al gitano.

Gitanos y gitanas aparecen con frecuencia en el teatro de Gil Vicente, Lope de Rueda y Juan de Timoneda, y aún presentados hasta con cierta simpatía.

Pero, tras los rigorismos étnicos y religiosos que caracterizan el reinado de Felipe II, para la época de las Novelas ejemplares, la literatura amena ha formado cerrada falange contra la gitanería. Basta repasar el Marcos de Obregón (Madrid, 1618) de Vicente Espinel, el Soldado Píndaro (Lisboa, 1626) de don Gonzalo de Céspedes y Meneses, y el Donado hablador de Jerónimo de Alcalá (Valladolid, 1626), para que surja nítida y unánime la enemiga que se sentía entonces contra el gitano.

Los prejuicios contra los gitanos se insertaron en las actitudes y, finalmente, en el folklore de la cultura de España y, también, de Europa.

La gitanilla, como es bien sabido, forma el prólogo de esa colección de doce novelitas que constituyen las Novelas ejemplares de Cervantes.

No puede caber duda de que en la España de las Novelas ejemplares el gitano vivía en los extrarradios de la sociedad, que ni siquiera

ra afectaba un gesto de tolerancia hacia él. Todo esto hace más extraordinaria la actitud que adopta Cervantes en *La gitanilla* hacia la gitanería. Hay una simpatía cordial por parte del autor hacia esta gente que le lleva a acentuar sus rasgos positivos (como son todos los aspectos que caracterizan su vida natural de ellos), y a atenuar aquellos que más odio les concitaba, muy en particular sus hurtos y latrocinios.

La gitanilla (1613) de Cervantes es la matriz de un mito que, en desarrollo en la segunda mitad del siglo XVIII, se extendió en la literatura y las artes en el romanticismo.

En la literatura, los gitanos han sido a menudo asociados con las ideas de pasión desenfrenada, desprecio por las reglas, amor a la libertad y al movimiento y el ser errantes perpetuos...

Durante el romanticismo, los personajes gitanos encarnan el exotismo tanto por su aspecto como por su modo de vida. Ese estilo de vida es percibido por los autores románticos como la encarnación de la libertad: la libertad frente a la responsabilidad, libertad en los usos higiénicos, libertad de la conducta frente a la moral convencional, la libertad de viajar a donde quiera que te lleve tu fantasía, la libertad frente a las posesiones materiales, la libertad frente a la rutina de la vida cotidiana...

El gitano ofrece un cuerpo útil en el que proyectar las fantasías de los autores románticos.

Esmeralda, la gitana hechicera de Nuestra Señora de París desafió los convencionalismos sobre los géneros en la Francia post-revolucionaria, al igual que lo había hecho Preciosa en la literatura áurea.

Nuestra señora de París (1831) es, junto a *Los miserables* (1862), la novela más famosa

del escritor romántico francés, Victor Marie Hugo. Algunos críticos han señalado que la intención inicial de Hugo al escribirla era poner en evidencia el deterioro de la catedral parisina que fuera proeza arquitectónica del medioevo, pero que durante el siglo XIX daba muestras de quebranto. El resultado final de la obra, sin embargo, trascendió la arquitectura y terminó por convertirse en un documento cabal y en un reflejo de la filosofía igualitaria y pro feminista de su autor, del mismo modo que Cervantes había usado a *Preciosa* para criticar a la nobleza.

Su protagonista, Esmeralda, es una muestra de cómo Hugo impone en los personajes desvanecidos en el pasado la esperanza del futuro. Como con la prostituta Fantine, en *Los miserables*, Hugo hace de la exótica gitana un modelo de caridad cristiana. La escena del azote del jorobado Quasimodo, por ejemplo, evidencia el tropo de la femme fatale por el hada benefactora. Él pide agua y ella sube al patíbulo para dársela.

Como la bruja, la gitana es una manifestación de la femme fatale, el arquetipo de la mujer monstruosa que, con sus poderes sobrenaturales, cautiva a los hombres, hasta el extremo de castrarlos de forma literal o metafórica. La mascota de Esmeralda, su cabrita, redundante sobre la imagen medieval de la gitana, pues este animal estaba asociado con los pecadores durante el Renacimiento y en el Medioevo marcaba a los condenados en el Juicio Final: el evangelio de Mateo (25: 31-46) señala que vendrá el "Señor a separar las ovejas de las cabras", es decir, los justos de los pecadores.

La mayor parte de los personajes gitanos en la literatura y el arte presentan narraciones románticas de sus supuestos poderes místicos de adivinación, y su temperamento irascible o supuesta pasión se combina con un amor indomable de la libertad y el hábito de la criminalidad.

Los gitanos son personajes tópicos que habitualmente salen malparados en las novelas áureas y que configuran, junto a moriscos y conversos, el mundo marginal de los Siglos de Oro.

En los testimonios literarios en que aparecen los gitanos, resulta notable ver cómo se mezcla la animadversión y la condena de este grupo humano con un profundo sentimiento de admiración por su forma de vida y costumbres.

Viejos y conocidos tópicos en relación con este Pueblo, relativos fundamentalmente a su fama de embusteros, ladrones y adivinos o astrólogos.

El desinterés de los inquisidores se debería a la escasa entidad social de los gitanos que, entre otras razones, carecían de bienes confiscables

Su fama de ladrones o rateros merece un comentario aparte. Es un verdadero tópico en la literatura áurea el aludir a sus hurtos y cuarterismo, y no faltan testimonios de la creencia social en delitos más graves atribuidos a los gitanos tales como el robo de niños.

Para acentuar este carácter negativo con que se describe al Pueblo Gitano, los hurtos se mezclan también con la adivinación. El tema posee un ingrediente adicional que hace más atractivo su estudio: el olvido en que la Inquisición tuvo, durante los siglos XVI y XVII, a los gitanos. ¿Por qué no se persiguió con más ahínco a las gitanas, de las cuales pendía, como si se tratara de un cartel, esta fama de adivinadoras y hechiceras? Varios factores parecen explicar este fenómeno: en primer lugar, el desinterés de los inquisidores se debería a la escasa entidad social de los gitanos que, entre otras razones, carecían de bienes confiscables; además, se estimaba que en ellos no había intencionalidad, ya que las propias gitanas hablaban de sus prácticas como de *cosas de gitanas* y se daba por hecho que no creían ni en sus propias prácticas adivinatorias. Por esto, no resulta extraño que en los pocos procesos seguidos a gitanos por el

Santo Oficio las condenas se limitaran a simples amonestaciones (Gómez Alfaro, 2009).

En cuanto al tema del vagabundeo gitanesco, según la literatura, la vida nómada de los gitanos comenzaba en la misma cuna.

Está presente en la novela picaresca, un cierto tono general de alabanza de la vida natural y salvaje, que recuerda, indudablemente, los tópicos propios de la novela pastoril, resaltando la capacidad de los gitanos para adaptarse a medios adversos.

Gitano,
gitano quisiera ser,
amo y señor de un pandero
y de una verde carreta,
de un osezno bullanguero
y de una mona coqueta.
Gitano, gitano quisiera ser,
el rey de la pirueta (Celia Viñas)

Gitanos y literatura infantil y juvenil

Los gitanos han proporcionado a los escritores una fuente de color desde su llegada a Europa.

Personajes gitanos aparecen con cierta frecuencia en la literatura infantil, al igual que en la literatura en general, aunque no como protagonistas.

Normalmente, los personajes gitanos no son caracterizados por sus atributos personales (físicos o psicológicos), sino porque son gitanos y porque sirven a un propósito específico.

Este propósito tiene, en términos generales, tres manifestaciones: el gitano como mentiroso y ladrón, ya sea de bienes o, especialmente, de niños payos, la gitana bruja o como lanzadora de conjuros, y los gitanos como figura romántica, es decir, vida al aire libre, amor a la libertad, sin respeto a las normas establecidas por la sociedad, etc...

Todo, como se puede ver, un calco de lo que ha ocurrido en la literatura para adultos.

Cuando examinamos las referencias gitanas en la literatura actual dirigida a los niños, ya sea de ficción o no, nos encontramos con que estos estereotipos abundan.

Los gitanos siguen formando parte de lo excepcional, lo gitano no aparece formando parte de la normalidad. Los gitanos están de paso, viven en la marginación, se dedican a oficios marginales... No hay personajes gitanos cuyos padres sean médicos o que vivan en hábitats normalizados.

Y siempre hay un reproche: los gitanos tienen que integrarse o ser integrados. Unas veces no se integran porque no les dejan y otras porque aman esa forma de vida, pero siempre, en el transfondo hay ese afán moralizador y reductor.

A modo de conclusión

En el caso de la literatura infantil y juvenil española actual, el motivo de la diversidad cultural se ha convertido en un discurso hegemónico y legitimador de una producción nacional homogénea, estereotipada y etnocentrista. La idea misma de que la literatura infantil y juvenil tiene que responder a la diversidad cultural implica una concepción utilitaria de la literatura y, más específicamente, una funcionalidad pedagógica, política y moral. Quizás sería oportuno, una vez más, desarmar el endeble e ingenuo proyecto de emplear el cuento infantil, la novela juvenil y, en definitiva, cualquier otra manifestación artística, como medio para la formación, tutela y moldeado de la conciencia infanto-juvenil. Quizás sería oportuno cuestionar la extendida y bienintencionada creencia de que basta con que un chaval lea una obra narrativa sobre la discriminación, la anorexia, las drogas, el acoso escolar, el terrorismo..., y el maestro o mediador *trabaje* el tema en cuestión, armado de su respectiva guía de lectura, para que el alumno (potencial víctima o victimario) *tome conciencia* de la situación de riesgo y se inmunice gracias a su socrática y racionalista determinación moral.

Ahora bien, realizar un análisis crítico en este sentido supone poner en tela de juicio una imagen preponderante de la lectura, de la educación, de la creación literaria, de la ilustración y de la industria editorial; exige un ejercicio de honestidad y autocuestionamiento diametralmente opuesto tanto al discurso autocomplaciente en boga, como a los intereses económicos y políticos de los distintos ámbitos profesionales que circundan la lectura infantil.

La idea misma de que la literatura infantil y juvenil tiene que responder a la diversidad cultural implica una concepción utilitaria de la literatura y, más específicamente, una funcionalidad pedagógica, política y moral

Nada más lejos y opuesto a la diversidad cultural, que la producción nacional de literatura infantil. A pesar de la sobreabundancia de títulos publicados, del creciente número de profesionales dedicados directa e indirectamente a este ámbito y del bienestar económico del sector, mayoritariamente nos encontramos con una oferta homogénea, capitalizada por grandes grupos editoriales, grandes superficies de ventas, la masiva prescripción escolar y la hegemonía de un reducido número de creadores que satisfacen los dictámenes y tendencias del mercado. Con alguna excepción, las pequeñas editoriales no se diferencian significativamente de las grandes (salvo en sus cifras de negocio), escasísimos escritores e ilustradores crean al margen de las directrices consolidadas y los proyectos divergentes difícilmente son conocidos y, me atrevería a decir, comprendidos.

En todos los casos aludidos, la representación del niño gitano, la de su contexto y cultura responden a un estereotipo. La mirada de

los escritores españoles de literatura infantil y juvenil *comprometidos* proyecta en la realidad del otro un esquema propio y lo reducen a él. Lejos de cuestionar los estereotipos vigentes, estas obras que responden a la diversidad cultural, lo hacen reivindicando y fortaleciendo una imagen prefabricada, predigerida y, en definitiva, etnocentrista. Una combinación del “buen salvaje”, con mucho romanticismo, una concepción maniquea de la realidad, un tono sentimentalista, que en más de una ocasión deviene en sensacionalismo y, sobre todo, una aproximación instrumental, articula historias a partir de una fórmula narrativa donde finalmente la preocupación por el otro no es más que una excusa.

En todos los casos aludidos, la representación del niño gitano, la de su contexto y cultura responden a un estereotipo. La mirada de los escritores españoles de literatura infantil y juvenil *comprometidos* proyecta en la realidad del otro un esquema propio

Éstos son libros que responden a una demanda comercial objetivando la realidad del otro. Alimentan y responden a una transacción donde la imagen de marca prevalece sobre el producto. Convierten la miseria ajena en una mercancía que satisface la premisa económica del mínimo esfuerzo: revelan una rápida escritura, son de lectura muy asequible, pues no requieren mayor competencia por parte de su destinatario. Las respuestas lectoras que generan son homogéneas, las enseñanzas que recogen fácilmente identificables y socialmente estimadas como valiosas.

Paradójicamente, estas obras de denuncia, estos alegatos de solidaridad, estos pronunciamientos de espíritus libres, idealistas e irredentos propician la pasividad, la aceptación y el conformismo.

La hipótesis de que los payos necesitan realmente a los gitanos como una fuente de la fantasía ha sido presentada por Hancock (1987). Este autor gitano cree también que la imagen gitana que necesitan los payos, como un criterio de contraste que les sirva para determinar los parámetros de su propia cultura y sus valores, es la de la marginación, la de la excepcionalidad y el exotismo.

En un refinamiento de la noción de los gitanos como chivo expiatorio se sugiere en la actualidad que la cultura romaní es una contracultura, una amenaza para el *establishment* y, es por ello, que los prejuicios contra los romaníes persisten.

Nuestros prejuicios comienzan a formarse al principio de nuestra vida y, en gran parte, se derivan de cómo los grupos humanos están representados en los medios de comunicación y en la literatura a la que empezamos a estar expuestos cuando somos niños.

El tratamiento de los personajes gitanos en muchos de los libros preparados para lectores adolescentes, simplemente rehace el estereotipo ya construido para el público de más edad.

La literatura infantil y juvenil puede ser un excelente vehículo para conocer y profundizar en la idiosincrasia de otras culturas diferentes a la propia. Cuando ésta es realista refleja la vida y por eso, con referencias concretas, estimula a los niños a pensar sobre lo que sucede en nuestro mundo y por qué.

Lecturas recomendadas

A continuación se aporta una lista de libros de autores gitanos, españoles y extranjeros, que deberían ser leídos por los escolares payos y gitanos:

Albaicín, J. (1993): *La serpiente terrenal (un vodevil de hoy)*. Madrid: Anagrama. Novela. Para jóvenes.

Amador Jiménez, F., Asensio, J. & Ortiz Viana, H. (2008): *Cuentos maravillosos*

- de un gitano navarro*. Pamplona-Iruña: Pamiela. Cuentos. Para adolescentes y jóvenes.
- Djuric, R. (2011): *Sin casa y sin tumba/ Bi kheresqo bi limoresqo*. Madrid: Instituto de Cultura Gitana/ Huerga y Fierro. Poesía. Para jóvenes.
- Garriga, C. & Giménez, A. (1998): *Ostelinda, yo vengo de todas partes*. Barcelona: La Galera/ Associació de Mestres Rosa Sensat. Relato. Para niños y adolescentes.
- Heredia Maya, J. (2011): *Penar Ocono*. Madrid: Instituto de Cultura Gitana/ Huerga y Fierro. Poesía. Para jóvenes.
- Lee, R. (1989): *Maldito gitano*. Madrid: Círculo de Lectores. Novela. Para jóvenes.
- Motos, S. (2008): *Jani y la luna y otros cuentos de Soraya*. Bilbao: KDK. Cuentos. Para niños y adolescentes.
- Nedich, J. E. (1994): *Gitanos para su bien o su mal*. Buenos Aires: Torres Agüero.
- Nedich, J. E. (1997) *Ursari*. Buenos Aires: Torres Agüero.
- Nedich, J. E. (2000) *El aliento negro de los romaníes*. Buenos Aires: Planeta.
- Nedich, J. E. (2001) *La extraña soledad de los gitanos*. Barcelona: Ediciones del Bronce.
- Nedich, J. E. (2003) *El Pepe Firmenich*. Buenos Aires: Ediciones B.
Novelas. Todas son recomendables para jóvenes.
- Porras Soto, S. (2002): *La gallina negra: cuento gitano*. Barcelona: De Vecchi. Cuento. Para niños.
- Porras Soto, S. et al. (2000): *Cuentos sobre los orígenes*. Madrid: Espasa Juvenil.
- Porras Soto, S. et al. (2001) Más cuentos de encantamientos. Madrid: Espasa Juvenil. Cuentos. Para niños.
- Torres Fernández, R. (2005): *¡¡Comparte el agua!! O De cómo trabajar la tolerancia, la solidaridad y los valores democráticos*. Sevilla: Dirección General de Innovación Educativa y Formación del Profesorado de la Junta de Andalucía. Cuento. Para niños.

En la bibliografía de este artículo, el lector interesado podrá encontrar algunas pistas para poder ahondar en la materia y para preparar a sus alumnos y alumnas para la lectura de los textos recomendados.



Nicolás Jiménez González es sociólogo y asesor de lingüística del Instituto de Cultura Gitana de Madrid

NOTAS

- 1.- Open Society Foundation (2010) No data-No progress http://www.soros.org/initiatives/roma/articles_publications/publications/no-data-no-progress-20100628
- 2.- http://fra.europa.eu/fraWebsite/attachments/EU-MIDIS-MR220409_ES.pdf, 3/12/2010
- 3.- Algunos de los escritores hispanos que han incorporado a personajes o ambientes gitanos en sus obras: Cervantes, García Márquez, García Lorca, Valle-Inclán, Ramón de la Cruz, los hermanos Álvarez Quintero, Rosales, Francisco de Rojas, Gil Vicente, Francisco Delicado, Juan de Timoneda, Vicente Espinel, Juan de Luna, Salas Barbadillo, Antonio Solís, Lope de Vega, Antonio de Zamora, Diego Torres Villarroel, García Gutiérrez, Duque de Rivas, Estébanez Calderón, Pérez Galdós, Baroja, Valera, Pardo Bazán, Leopoldo Alas "Clarín", Arniches, Antonio Machado y Manuel Machado.

- 4.- Algunos de los pintores españoles que han retratado la belleza romaní: Goya, Velázquez, Murillo, Zuloaga, Romero de Torres, Fortuny, Rodríguez Acosta, Isidro Nonell, Amalio García del Moral, Ruano Llopis, Anglada-Camarasa y María Blanchard.
- 5.- Cabe citar, entre otros, a Mariano Benlliure, Julio Antonio, Pablo Gargallo, Julio González, Manolo Hugué, Victorio Macho, Moisés de Huerta o Torre Isunza.

BIBLIOGRAFÍA

- Albaicín, J. (1993): *La serpiente terrenal (un vodevil de hoy)*. Madrid: Anagrama
- Alcalá Yáñez, J. (2005): *Alonso, mozo de muchos amos*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- Alcántara, R. (1980): *Pohopol*. Barcelona: La Galera
- Alonso García, R. (2004): "Los gitanos en la literatura infantil y juvenil" en *I Tchatchipen*, 46
- Amador Jiménez, F., Asensio, J. & Ortiz Viana, H. (2008): *Cuentos maravillosos de un gitano navarro*. Pamplona-Iruña: Pamiela.
- Anónimo (1990): *La vida y hechos de Estebanillo González*. Madrid: Cátedra
- Asensio García, J. (2011): *Cuentos populares de los gitanos españoles*. Madrid: Siruela
- Asociación Educativa Barró (1998): *Relatos de gitanas*. Madrid: Popular
- Auzias, C. (2011): *Gitanas. Hablan las mujeres "roms" de Europa*. Logroño: Pepitas de Calabaza
- Barreto Feio, J. V. & Monteiro, J. C. (1834): *Obras de Gil Vicente*. Hamburgo: Langhoff
- Baudouy, M. A. (1985): *El muchacho del río*. Madrid: Espasa-Calpe
- Borrow, G. (1979): *Los zingali (los gitanos de España)*. Madrid: Turner
- Bruen, K. (2006): *La matanza de los gitanos*. Salamanca: Tropismos
- Budge M. C. (2003): *Mi amiga gitana y otros cuentos*
- Burningham, J. (1990): *Trubloff, el ratón que quería tocar la balalaica*. Madrid: Susaeta
- Calvo Buezas, T. (1989): *Los racistas son los otros: gitanos, minorías y derechos humanos en los textos escolares*. Madrid: Popular
- Calvo Buezas, T. (1990): *España racista. Voces payas sobre los gitanos*. Rubí (Barcelona): Anthropos.
- Calvo Buezas, T. (2000): *Inmigración y racismo. Así sienten lo jóvenes de siglo XXI*. Madrid: Cauce Editorial.
- Calvo Buezas, T. (2003): *La escuela ante la inmigración y el racismo*. Madrid: Editorial Popular
- Calvo Buezas, T. (2012): Una mala imagen que continúa petrificada. En Oleaque, J. (Ed) *Vidas Gitanas. Lungo drom*, 57-71. Granada: Instituto de Cultura Gitana
- Cañadas Ortega, A. (2008): "De objeto a sujeto: estudios filológicos gitanos" en *Cuadernos Gitanos*, 2, 24-27.
- Cañadas Ortega, A. (2009): "Melquíades, metáfora sublime" en *Cuadernos Gitanos*, 4, 58-63.
- Carandell, J. M. (1976): "La literatura infantil" en *Camp de l'arpa*, 34, 19-24
- Caro Baroja, J. (1965): "Los gitanos en la literatura española" en Clebert, J.P. *Los gitanos*, 8-27. Barcelona, Aymó

- Carpi, P. (1980): *La gitana de la selva*. Barcelona: Edhasa
- Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Organización Española para el Libro Infantil-OEPLI (2008): *La multiculturalidad en la literatura infantil y juvenil*. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Cervantes, M. (1997): *El casamiento engañoso y El coloquio de los perros*. Madrid: Alianza.
- Cervantes, M. (2005): *La gitanilla; Las dos doncellas*. Novelas ejemplares. Madrid: Alianza.
- Cesco, F. (2010): *El niño que soñaba con un caballo*. Madrid: Siruela.
- Clark, K. (2011): *La casa del Ángel de la Guarda: un refugio para niñas judías*. Barcelona: Bambú.
- Clavería, C. (1951): "Estudios sobre los gitanismos del español" en *Revista de Filología Española, Anejo LIII*.
- Clavería, C. (1962): Notas sobre el gitano español. *Strenae (XVI)*, 109-119
- Courthiade, M. (2007): *La littérature des Rroms, Sintés et Kalés*. París: Inalco
- Diezhandino, P. (1985): *Narraciones gitanas*. Santander: Tantín
- Djuric, R. (1996): *Romanies and Europe*. Estrasburgo: Consejo de Europa.
- Djuric, R. (1998): "La literatura romani" en *I Tchatchipen*, 24.
- Djuric, R. (2011): *Sin casa y sin tumba / Bi kheresqo bi limoresqo*. Madrid: Instituto de Cultura Gitana / Huerga y Fierro.
- Donoso Rodríguez, M. (2006): "Ser gitano, ser marginal en una novela picaresca del siglo XVII" en *Taller de letras*, 39, 61-72
- Doppelbauer, M. (2009): *Los gitanos. Su realidad y cultura en España*. Stuttgart: Schmetterling.
- Durini Á. & Aimar, G. (2007): *Frasco gitano*. Comunic-arte infantil.
- Enguita Fernández, M. (1999): *Alumnos gitanos en la escuela paya: un estudio sobre las relaciones étnicas en el sistema educativo*. Barcelona: Ariel Practicum.
- Epstein Nord, D. (2006): *Gypsies and the British imagination 1807-1930*. Nueva York: Columbia University Press.
- Feustel, G. (1991): *La loba y el gitano*. Barcelona: La Galera.
- Forsyth, K. (2010): *La corona gitana*. Viamagna.
- Fraser, A. (2005): *Los gitanos*. Barcelona: Ariel.
- García de la Torre, J. M. (1974): "Lo gitano y los 'gitanismos' en la obra de Valle-Inclán" en *AIH*, V, 407-414.
- Garriga, C. & Giménez, A. (1998): *Ostelinda, yo vengo de todas partes*. Barcelona: La Galera/ Associació de Mestres Rosa Sensat.
- Geis, P. (2006): *Pequeña Romani*. Barcelona: Combel.
- Gómez Alfaro, A. (1993): *La Gran Redada de gitanos: España, la prisión general de gitanos en 1749*. Madrid: Presencia Gitana.
- Gómez Alfaro, A. (1999): "Dichos y gitanos" en *Paremia*, 8, 231-236.
- Gómez Alfaro, A. (2009): *Legislación histórica española dedicada a los gitanos*. Sevilla: Junta de Andalucía.

- Gómez Alfaro, A. (2010): *Escritos sobre gitanos*. Barcelona: Enseñantes con Gitanos.
- González Ollé, F. (1973): *Lope de Rueda. Los engañados. Medora*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Halasi, M. (1982): *La del último banco*. Barcelona: Juventud
- Hancock, I. F. (1987): *The pariah syndrome: an account of Gypsy slavery and persecution*. Ann Arbor: Karoma
- Hancock, I. F. (2002): *We are the romani people*. Hatfield: University of Hertfordshire Press.
- Hancock, I. F. (2010): *Danger! Educated Gypsy*. Hatfield: University Of Hertfordshire Press.
- Heredia Maya, J. (2011): *Penar Ocono*. Madrid: Instituto de Cultura Gitana / Huerga y Fierro.
- Heredia Moreno, J. (2009): "El doble vínculo del gitano Melquíades y Úrsula Iguarán" en *Cuadernos Gitanos*, 4, 64-68.
- Herge (1985): *Las aventuras de Tintín: Las joyas de la Castafiore*. Barcelona: Juventud.
- Hindes Groome, F. (1991): *Cuentos gitanos*. Madrid: Miraguano
- Hugo, V. (2006): *Nuestra Señora de París*. Madrid: Alianza
- Iribarren, M. C. (2008): "Gitanos y payos. Dos mundos y dos ideas sobre la libertad en La Gitanilla" en *Thémata*, 40, 188-196
- Jiménez González, N. (1991): "How to achieve full education for Roma Children?" en Mercer, P. (Ed.) *Europe 1992: Education of Romani children*. Peterborough: East Anglian Gypsy Council.
- Jiménez González, N. (1995): *Romani NGOs Nowadays*. Varsovia: OSCE
- Jiménez González, N. (1996): "La postura gitana ante la integración" en Martín Rojo, L. (Ed.) *Hablar y dejar hablar. (Sobre racismo y xenofobia)* 283-293. Cantoblanco, Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Jiménez González, N. (1997): Schooling of Gypsy Infancy in Spain. En VV. AA. *Education of Gypsy Children: Development of Teaching Materials*. Atenas: Ypourgeio Paideias kai Politismou.
- Jiménez González, N. (1998a): "Amari chib/Nuestro idioma" en *I Tchatchipen: lil ada trin tchona rodipen romani (revista trimestral de investigación gitana)*, 23, 11-16.
- Jiménez González, N. (1998b): "¿Quiénes son los payos, los gachós, los busnós, los jambos o los lacrós?" en *I Tchatchipen: lil ada trin tchona rodipen romani (revista trimestral de investigación gitana)* 24, 4-11.
- Jiménez González, N. (2002): "Retrato socio-antropológico del pueblo rom" en *I Tchatchipen: lil ada trin tchona rodipen romani (revista trimestral de investigación gitana)*, 38, 16-23
- Jiménez González, N. (2005): "I chib p-o dumo, con la lengua a cuestras" en VV. AA. *Memoria de papel (1980-2005)*. Valencia: Asociación de Enseñantes con Gitanos.
- Jiménez González, N. (2008): "Agitanando el DRAE" en *Cuadernos Gitanos*, 2, 16-23.
- Jiménez González, N. (2009): "¿El romanó, el caló, el romanó-kaló o el gitañol? Cincuenta y tres notas sociolingüísticas en torno a los gitanos españoles" en *Anales de Historia Contemporánea*, 25, 149-161.
- Jiménez González, N. (2010): "Was niemand über die Gitanos in Spanien weiß" en *Europa Ethnica*, 1/2 (67)
- Jiménez González, N. (2012a): "¿En qué hablan los gitanos españoles?" en VV. AA *Vidas gitanas. Lungo drom*, 91-105. Granada: Instituto de Cultura Gitana.

- Jiménez González, N. (2012b): "Las hablas de los gitanos en España" en Doppelbauer, M., Kremnitz, G. & Stiehler, H. (Eds) *Die Sprachen der Roma in der Romania. Les langues des Rroms. Las lenguas de los gitanos*. 97-117. Viena: Praesens.
- Jiménez González, N. et al. (2003): *Maj khetane, más juntos*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Kenrick, D. (1995): *Los gitanos: de la India al Mediterráneo*. Madrid: Presencia Gitana.
- Kenrick, D. & Puxon, G. (1997): *Gitanos bajo la Cruz Gamada*. Madrid: Presencia Gitana.
- Lacombe, B. *Melodía en la ciudad*. Edelvives
- Lago, J. A. & Flores, M. (2003): *Roma paramici, cuentos gitanos*. Fuhem.
- Laffranque, M. (1974): "Réalités « gitanes » et faits littéraires" en *Bulletin Hispanique*, (74), 3-4, 466-474.
- Lasa, B. (1997): "Cuentos con gitanos" en *Cuadernos de Pedagogía*, 264, 87-89.
- Leblon, B. (1982): *Les gitans dans la littérature espagnole*. Toulouse: Institut d'Études Hispaniques et Hispano-Américaines / Université de Toulouse-Le Mirail.
- Leblon, B. (1993): *Los gitanos de España. El precio y el valor de la diferencia*. Barcelona: Gedisa
- Lee, R. (1989): *Maldito gitano*. Madrid: Círculo de Lectores.
- Lisón Tolosana, C. (1996): "Retablo de máscaras gitanescas" en *Studia Áurea. Actas del III Congreso de la AISO*, I, 93-114.
- Llosa Sanz, Á. (2006): "Presencia y función de los magos en la novela histórica romántica española" en *Hipertexto*, 4, 113-128.
- Lund, H. P. (1979): *Deux Bohémiens ou l'art et la folie chez Nodier et Nerval. Romantisme*, 24, 101-109.
- Martín, A. (1993): *No te laves las manos, Flánagan*. Madrid: Anaya.
- Menéndez y Pelayo, M. (1911): *Obras completas de Juan de Timonedá*. Valencia: Domenech.
- Mesonero Romanos, R. (1858): *Biblioteca de autores españoles, desde la formación del lenguaje hasta nuestros días. Dramáticos posteriores a Lope de Vega*. Madrid: Rivadeneyra.
- Molina Llorente, P. (1985): *Patatita*. Madrid: S.M.
- Montefiore, S. (2008): *La virgen gitana*. Barcelona: Umbriel.
- Motos, S. (2008): *Jani y la luna y otros cuentos de Soraya*. Bilbao: KDK.
- Motos Pérez, I. (2009): "Lo que no se olvida: 1499-1978" en *Anales de Historia Contemporánea*, 25, 57-74.
- Moure, G. (2001): *Maíto Panduro*. Zaragoza: Edelvives.
- Muñoz Martín, J. (2003): *Fray Perico en la guerra*. Madrid: S.M.
- Nedich, J. E. (1994): *Gitanos para su bien o su mal*. Buenos Aires: Torres Agüero
- Nedich, J. E. (1997): *Ursari*. Buenos Aires: Torres Agüero
- Nedich, J. E. (2000): *El aliento negro de los romaníes*. Buenos Aires: Planeta
- Nedich, J. E. (2001): *La extraña soledad de los gitanos*. Barcelona: Ediciones del Bronce
- Nedich, J. E. (2003): *El Pepe Firmenich*. Buenos Aires: Ediciones B
- Oleaque, J. M. (2007): "La imagen de los gitanos en los medios de comunicación" en *Cuadernos Gitanos*, 1, 20-23.

- Olivera M. (2004): "Tsiganes, stéréotypes et idéal type. Une approche wébérienne de l'altérité" en *Ateliers*, 28, 181-219.
- Ortega, E. (1989): *Alerta blanca*. Barcelona: Ediciones B
- Osorio, M. (1988): *Romanies*. Madrid: Anaya
- Osorio, M. (1992a): *Manuela*. Barcelona: Edebé
- Osorio, M. (1992b): *El gato de los ojos color de oro*. Madrid: Susaeta
- Osorio, M. (1994): *Manuela y el mar*. Barcelona: Edebé
- Osorio, M. (1995): *Manuela en el campo*. Barcelona: Edebé
- Osorio, M. (2003): *Las historias de Manuela*. Barcelona: Edebé
- Osorio, M. (2004a): *Manuela en las fiestas*. Barcelona: Edebé
- Osorio, M. (2004b): *Manuela y la noche mágica*. Barcelona: Edebé
- Parrilla, C. (2010): "La mujer gitana en la obra literaria de Emilia Pardo Bazán" en *Cuadernos Gitanos*, 6, 6-9.
- Piña, M. A. (1991): *Xitanos e amantes*. Xeráis.
- Porras Soto, S. (2002): *La gallina negra: cuento gitano*. Barcelona: De Vecchi.
- Porras Soto, S. et al. (2000): *Cuentos sobre los orígenes*. Madrid: Espasa Juvenil.
- Porras Soto, S. et al. (2001): *Más cuentos de encantamientos*. Madrid: Espasa Juvenil.
- Puerto, C. (2007): *La soledad del caballo sin jinete*. Boadilla del Monte (Madrid): S.M.
- Ramos, Á. M. (2012): *Mi Gitana. Una historia de amor en la Guerra Civil*. Autor-Editor.
- Sastre, A. (2002): *La taberna fantástica. Tragedia fantástica de la gitana Celestina* Madrid: Cátedra.
- Sender, R. J. (1999): *La tesis de Nancy*. Barcelona: Magisterio Casals.
- Silverberg, R. (1989): *La estrella de los gitanos*. Madrid: Júcar.
- Tenewicki, I. & Kinigsberg, Y. (1998): *Chicos gitanos*. Buenos Aires: A-Z Editora.
- Tong, D. (1997): *Cuentos populares gitanos*. Madrid: Siruela.
- Toro, X. (2005): *Tras las huellas del inglés*. Zaragoza: Edelvives.
- Torres Fernández, R. (2005): *¡¡Comparte el agua!! O de cómo trabajar la tolerancia, la solidaridad y los valores democráticos*. Sevilla: Dirección General de Innovación Educativa y Formación del Profesorado de la Junta de Andalucía.
- Tuckermann, A. (1995): *Muscha*. Madrid: Bruño.
- Vallbuena, R. (2003): *Sin salida*. Barcelona: Montena.
- Van der Vlugt, S. (2003): *El amuleto*. Madrid: S.M.
- Vera Balanza, M. T. & Meléndez Malavé, N. (2008): "El mito de Carmen: exotismo, romanticismo e identidad" en *Ámbitos*, 17, 343-354.
- Villanueva, A. (2002): "Interculturalidad: gitanos y literatura" en *Primeras Noticias. Literatura Infantil y Juvenil*, 191, 69-73.
- Wölfel, U. (1983): *Historia de Pimmi*. Barcelona: Noguer.